

El Productor Libre

Portavoz de la Federación Provincial de Sindicatos Unicos

CNT-AIT

Año I.

Alcázar de Cervantes 26 de junio de 1937

No. 12

Núm. 12

DISCO ROJO

No queremos dictadores

Yo admiro a los tiranos... Sinceramente. Ellos son el estúpido a un afán libertario que de día en día va adquiriendo mayor eco en la conciencia del proletariado mundial. Por su estulticia, por su sed de mando, el tirano tiene una semejanza grandiosa con la soberbia vana del pavo real y la cobardía lúgubre de la hiena. Brilla ostentadamente a la luz. Y es criminal, traidor y cobarde en la obscuridad. Yo admiro a los tiranos. Por sus padecimientos morales. Por sus angustias cuando vencidos en la magnitud del problema que ellos mismos crearon bailan en la maroma trágica de un ridículo histórico. Y porque son fuertes, inmensamente fuertes cuando disponen de la vida de millones de seres obligándoles a asesinarse mutuamente en el «sagrado» nombre de Dios y de la patria. Y porque imbuídos dentro de la casaca servil del lacayo acarician avariciosos las espaldas del capital que les toma a su servicio. Yo admiro a los tiranos. Son inconmensurables. Tienen la mentalidad concupiscente del cerdo y el gesto viril del toro bravo. Crean cadenas y soldados. Se rodean de riquezas y matan de hambre a sus pueblos. En nuestros tiempos ninguno podría llamarse Julio César... Ni Bruto. Quizás encarnaran en el alma trágica, ridículamente vendida al catolicismo, de Constantino. Yo les admiro en su mayestática estupidez. Pero, hacia quienes se desbordan las fuentes de mi admiración más sincera, los únicos que logran hacerme sentir las emociones sublimes de los grandes momentos son los aspirantes a tiranos... a dictadores. Esos aprendices fatuos, soberbios en lo infinitesimal de su hombría y enormemente sublimes en su estupidez, son el preclaro sol de nuestra historia. El tirano hecho, encadena... El aprendiz a tirano, mancha... Uno tiene gestos de león furioso. El otro se agazapa en la piel de la zorra... El tirano se adorna de gallardías estúpidas. Su seguidor galtea solamente cuando está entre sus mesnadas. Y ¡mientas aquél asombra el mundo idiota de los diplomáticos y los políticos, éste, siendo tam-

que comprende su bajeza. Les admiro a ambos... ¡Son sublimes... En su ridiculez y en su antihumanismo. Siendo hombres, ambos son enemigos de la humanidad. Siendo unos lerdos se creen el epicentro de la intelectualidad y la cultura. En España, en la España real, no existe el tirano. No le hemos dado tiempo a formarse. Pero pululan ya los aprendices. Existen en gran número y extienden diariamente sus tentáculos. Hemos de descubrirles si no queremos que nos ahoguen en baba infecta... Hemos de reír su ridículo poniéndolo al descubierto. Su reinado no ha de llegar jamás a nosotros. Es de otro cielo, de otro meridiano. El aprendiz a tirano que diariamente intenta acogotarnos, tiene en la sombra resortes poderosos. Son las fuerzas coaligadas de la traición. En la luz sabe hablar de Libertad cuando sueña en encadenarla. Y todo él tiembla de satisfacción al conseguir un triunfo. ¡Parias del mundo!... Huid de su sirena mágica. El hombre jefe es el tirano de mañana. Mussolini era socialista... Hitler se llamaba así también... Batista nació como el libertador cubano... Franco fué siempre fiel a la República... Y otros... Muchísimos. Todos los libertadores que nacieron al calor de una corriente popular, encadenaron luego a su pueblo. ¡No queráis ídolos!... ¡Son nefastos!... ¡No tropecemos dos veces con la misma piedra! Admirémos a los tiranos... ¡Son sublimes!... En los escaparates de los museos o en las tiendas de antigüedades. Junto a nosotros son la muerte de la libertad y el albedrío. ¡Matémosles a ellos!... Y si alguien al leer esto cree que es una incitación al asesinato, si ese alguien se cree aludido y protesta, no dudemos más: ¡Ese es el tirano en ciernes! El que encadenará nuestra libertad sobre los cadáveres de mi-

La C. N. T. y la F. A. I. fueron, son y serán la más sólida garantía para que los derechos del trabajador queden reconocidos.

Sin ellas, no se puede hacer labor revolucionaria y constructiva.

Contra ellas, corren grave peligro la guerra y la Revolución.

PLUMAS

Libres y compradas

La tragedia del periodista independiente a las sugerencias extrañas a su conciencia, es inmensa. Contra el que siente honradamente su propia personalidad y tiene arraigado el yo en sus pensamientos y en sus actos, caen despiadadamente las mazas del rencor y de la intriga. Ser es tener bien definido el individualismo que diferencia con fuertes trazos a unos hombres de otros. Seguir la ruta que otros trazaron—fuera del campo de las doctrinas—inspirarse en la personalidad del genio o simplemente de un hombre que se impuso sobre los demás, no es ser, es vivir como una sombra, como la estrella que poco a poco va perdiendo brillo, difuminándose. No existen discípulos de grandes periodistas, de grandes escritores. Lo más que puede existir son hombres que van plagiando lo que vieron hacer al maestro. El talento natural, no se puede desgranar sobre una masa de alumnos. Únicamente puede ofrecerse esa otra manifestación—que a veces pretende parecerse a aquél—que se llama cultura. Uno es la piedra preciosa legítima. La otra, la piedra fabricada por un excelente artífice que no puede crear, sino imitar. Un genio no puede saber de nada y deslumbrar con su sabiduría. Un hombre culto sin talento, puede saberlo todo, demostrando que no sabe nada. En la juventud que escribe, se notan agudamente dos tendencias. Rebeldía y sumisión. Originalidad y amaneramiento. De una parte, una pléyade de escritores que sienten la vida y el momento que vivimos y quieren inculcar al mundo sus sen-

siones.

De otra, los que no pueden decir su idea sino a través de las ideas que previamente les señalan los demás.

Aquéllos son rebeldes, enemigos de seguir la corriente, capaces de arrostrar la impopularidad, pero sinceros.

Estos, gregarios, agrupados en cenáculos o escuelas, pierden en la promiscuidad de pensamientos, la originalidad, que es sinceridad y visión de la inmaterialidad de un espíritu.

Unos y otros, separados por un amplio surco, se hallan frente a frente.

Los rebeldes luchan a pecho descubierto, por propia iniciativa, sin orden de combate ni estratagemas de astucia.

Los otros, unidos, inspirados por un mismo sistema—no digamos idea—hacen sentir el peso de una misma opinión, compartida por varias plumas.

Por una pluma propia hay cien vendidas, que se arrojan sobre ella hasta aniquilarla.

La lucha es desigual, pero el hombre libre, limpio de mancha, siempre vence, porque sobre la insidia está el desprecio, sobre la subordinación está la independencia; sobre la mezquindad del que afecta mandatos de quien no puede hacerlo, está la prodigalidad del que sabe mandar y obedecer a quien puede mandarle, pero combatir con el pecho descubierto a quien quiere arrebatarse su personalidad e independencia.

Esta es la ventura del que siente su yo y no se doblega ante «dioses» de necios que ni siquiera han sido reconocidos como genios por los hombres libres y sabios. ¿Maestros? Bien. ¿Discípulos? Sí, ¿Genios? Ninguno.

Que los genios vuelan tan alto que sus enseñanzas no pueden recibirlas más que aquellos que tienen talento.

Y el talento nace libre de tutelas y de mandatos.

Ni se enseña, ni se compra.

Asalto a las colectividades campesinas

Once meses llevamos de guerra contra el fascismo. En el curso de estos once meses hemos aprendido muchas cosas que esta guerra cruel nos ha enseñado. Hemos visto que al iniciarse el movimiento no había quien hiciera cara al enemigo de una manera efectiva, nada más que los trabajadores y que éstos lo hacían no por defender un régimen de tiranía y oprobio como era el que existía antes del 18 de julio, sino por organizar una vida más en consonancia con el momento actual, y así lo hicieron.

Pasados los primeros momentos y vencido el enemigo, era natural y lógico que los capitales que a consecuencia de la complicidad en el movimiento subversivo de sus dueños, los trabajadores se hicieran cargo de ellos para organizar la producción de una forma distinta a como había estado hasta el 18 de julio, y de aquí nace el que se organizaran las colectividades campesinas, que a lo primero nadie se opuso, pero que después de abierto el fuego contra las conquistas de los trabajadores por los eternos privilegiados de siempre, todos los que se oponen a consolidar las mejoras alcanzadas por los trabajadores, estén encuadrados en el partido que sea, son enemigos de las organizaciones obreras y por lo tanto de los trabajadores, pero cuando más se nota la agresividad a las colectividades por esos que se llaman pequeños propietarios y sus defensores, es cuando han visto que, electivamente, las colectividades han realizado una labor de encomio y que gracias al esfuerzo realizado por los trabajadores, este año se va a cosechar más que en ninguno otro de sistema burgués y es ahora precisamente cuando el trabajo está realizado, cuando los obreros no tienen nada más que recolectar la cosecha que les ha costado mucho trabajo y mucho sudor, surpen estos enemigos encubier-

su empresa levantan a las mujeres en manifestaciones callejeras para entorpecer la buena marcha de las colectividades y hacerlas fracasar para de este modo sacar partido para sus ambiciones personales.

Pero se equivocan quien es de tal manera piensan y obran; los campesinos tienen trazada una línea revolucionaria y nada ni nadie les hará variar, porque saben por dolorosa experiencia las calamidades y vejaciones que han sufrido durante la existencia del régimen capitalista y se disponen a terminar con un sistema tiránico y a dar paso a una sociedad más justa y humana.

Hay quienes afirman que los campesinos no están preparados para vivir en régimen colectivista por carecer de cultura social. Quizás tengan parte de razón; pero no es menos cierto que para adquirir esa cultura que apuntan los detractores del colectivismo en el campesino, tendrá que ser en la práctica, alentándole y corrigiendo aquellos defectos que se noten en la vida práctica del colectivismo.

Lo que pasa en este caso con-

creto, es que los trabajadores del agro se dan cuenta de su inmenso poderío en la vida económica de España y no quieren seguir siendo lo que fueron hasta ayer, porque si en los campesinos ha sido donde los caciques han encontrado más calor, no ha sido por su culpa, la cual era de un régimen social oprobioso y tiránico que estos antitascistas modernos quieren que continúe para seguir explotando a los campesinos y tenerlos sometidos a sus caprichos; pero por encima de los enemigos de la redención de los trabajadores del agro está el propósito firme de vencer a todos sus enemigos visibles e invisibles hasta conseguir su total emancipación.

¡Arriba trabajadores del agro! Por vuestra libertad y lo que es más grande todavía, por la libertad de vuestros hijos, no hagais caso de los enemigos de siempre que quieren levantar la cabeza para atornillar más y más vuestra explotación.

En pie por las colectividades y la Revolución que destruya todos los privilegios.

SANCHEZ.

DESDE PUERTOLLANO

Una maniobra clara en contra de la Colectividad

Si, una maniobra y no de las de mejor estilo, es la que se vislumbra a través de los casos que se van conociendo en contra de esta Colectividad; ya no son los ex-patronos, ya no son los reaccionarios, ya no son los fascistas, ya no son los reacios a comprender las cosas, los que oponen una obstrucción al desenvolvimiento de la Colectividad, al desarrollo y triunfo de la misma; son los obreros (o al menos así se lo llaman) son los que se llaman revolucionarios, son, en fin, y para que nos entendamos mejor, los comunistas.

Esto que no lo digo por atacar a nadie, sino que lo puedo demostrar bajo mi responsabilidad, y que lo lanzo a la opinión pública para que conozca todos estos manejos; sirve tan solo para hacer ver de qué forma se obra por derribar el sistema colectivista, e implantar el régimen individual o de asentados.

La Colectividad de Trabajadores de la Tierra U. G. T.-C. N. T., de Puertollano, orientada por las dos grandes centrales sindicales, se ve obstaculizada por los comunistas, y no solo no recibe oficialmente el dinero que debía recibir, ya que su amplitud se lo permite, sino que oficialmente se le niega el derecho a cobrar los pastos de las fincas incautadas.

Así vemos cómo a pueblos, a colectividades más pequeñas que la que aquí sostenemos se les presta mayor ayuda que a nosotros; esto no nos importaría ni alarmar si no fuese acompañando a que como antes decía, se nos niega el derecho a cobrar lo que según mi criterio no hay derecho a que se nos niegue, y para esto voy a exponer razones:

El terreno sobrante de pastos, que esta Colectividad tiene, se lo arrebató para su disfrute a los pequeños propietarios, que se negaron a pasar a la Colectividad;

ban al burgués. Estos pequeños propietarios, son los que en su afán egoísta y lucrativo, estuvieron siempre sojuzgados al burgués, teniendo incluso a sus propios hijos esclavizados para que el fruto de sus derechos, de sus miserias, de su esclavitud, en juergas y bacanales, el burgués se lo gastara en una noche; son estos los que pagaban sin dilación son estos los que incluso no comiendo, pagaban sin titubear, y llamaban locos, canallas, a todos aquellos que les decíamos que pagar al burgués era un crimen, ya que el fruto del trabajo solo del trabajador debía ser, y son estos los que apoyados oficialmente se niegan a pagar; no a un burgués, sino a toda una Colectividad.

Es cierto que hay que respetar al pequeño propietario, pero siempre que este no perjudique los intereses de una colectividad, pero, ¿es qué puede considerarse pequeño propietario al que posee un millar de cabezas de ganado cabrío y huertas de regadío? ¿es qué puede considerarse pequeño propietario a quien explota, mientras él nada hace, a dos hombres?

Esto no puede consentirse, esto no debe ser apoyado por nadie por muy alto que esté; estos son los pequeños propietarios que nos boicotean y se ven oficialmente apoyados.

Como quien empezó a negarse a reconocernos fué un comunista, y oficialmente se vio apoyado; de ahí que nos basemos para escribir así, y a que a éste ha seguido otro y otro y van imitándolos todos.

Una negación rotunda y antirrevolucionaria, es lo que se pretende. La pequeña propiedad, no tiene razón de existir, ya que de la miseria y explotación de la misma, se sostuvo la burguesía y sin temor a que se me niegue

Odiar en estos momentos de lucha, todos odiamos. Unos, con justa razón; otros, sin razón ninguna. Los que más se acercan a la verdad, son los que sienten la tragedia de la lucha. Los que con heroísmo y a pecho descubierto, ofrecen su carne a la metralla del maldito fascio, defendiendo la causa y odiándoles en la maldita aventura que los traidores han emprendido sin Ley, sin razón, y sin justicia.

Odiar para siempre, es el fruto supremo en estos hechos, que repugnan. El Pueblo les odia, porque sufre la Amargura, viendo que sin ser zona de guerra ni campo de batalla, es ametrallado.

¿Pero a quién matan? A seres inocentes; a mujeres y niños que en su vida de terror confusos y aterrados tratan de librarse? No es para odiar a los malditos hasta más allá de la eternidad si ésta existe? ¿No es triste ver a las criaturas con cara de espanto, aterradas, cada vez que en el espacio oyen y ven un ruido de motor de un aeroplano, que en tiempo era su alegría, divisar un aparato en las nubes, y hoy no quieren verlos ni en los bazares de juguetes, porque les recuerda el terror que les produce, que aún abrazados a sus madres, cubiertos y agarrados a sus gargantas y ocultos en los últimos rincones, con los ojos cerrados, se refleja en sus mejillas? ¿No es para odiarlos? ¡¡Pobres criaturas!! ¡Ellos que creían que los aparatos, por ser la última novedad de la ciencia y del progreso, según los maestros de escuela les explicaban, no tenían que ser algún día el terror de aquella Ciencia que las criaturas no se cansaban de admirar!! Terrible desengaño para vuestra edad de niños inocentes. Vosotros, que al contemplar a solas los movimientos que en el espacio hacen los aeroplanos, creíais que era una maravilla; ¿acaso pensabais que la Ley de la mecánica da hondos sentimientos a los aparatos inventados por la Ciencia? Vuestro error depende de vuestra edad: los sentimientos los llevan los hombres que les conducen que, basados en una lógica terrorista que no existe, pero que ellos la emplean para sus fines destructivos, en su conciencia están creídos que el odio es solo el aparato.

En mi concepto, los hombres sin entrañas que sirven a la causa fascista, en su actuación terrorista, ni son hombres, ni son españoles, ni humanitarios, ni guerreros, ni nada en absoluto: porque los que luchan en los campos de batalla por un ideal, aun-

Ninguno. Solo aquél que llamándose explotaba a sus semejantes; yo, hijo de un pequeño propietario y trabajando la pequeña propiedad hasta después del 19 de Julio, puedo demostrarlo.

Una vez más, es necesario que la Revolución siga su marcha; el desenvolvimiento de ésta por nadie ha de ser obstaculizado, y por cima de la voluntad de los trabajadores nadie ha de oponerse, ya que el que así lo haga le cabe el calificativo de traidor, fascista.

Félix BERZAL

que este sea una equivocación, su mejor actuación en la lucha, es la observación de las leyes de guerra, las cuales respetan hospitales de sangre, asilos y manicomios aunque éstos estén comprendidos en los recintos de los campos de batalla. Pero no es así.

Ya se viene protestando en la prensa extranjera de la actuación de los odiados fascistas. Ya no da lugar a dudas para nadie.

El mundo entero odia y condena la actuación que los reptiles fascistas ponen en práctica alentados y subvencionados por potencias extranjeras, por órdenes religiosas que acaudilla el padre santo de Roma, que ni es santo ni es religioso, porque si lo fuera no gastaría el oro en elementos destructivos que solo dan el producto del odio. ¿Este no es tu papel, mal religioso, y solo conseguirás la maldición de los que verdaderamente lo son; porque repudias tu profanación hasta en las leyes del martir del Gólgota. Porque las profanas, porque no tienes derecho a sentarte en la silla papal. Tu silla es la eléctrica. La que también le corresponde a tu amigo, el asesino Mussolini, que de acuerdo contigo, y para sensación de tu pueblo, que lo engañasteis al hacer correr el rumor de que quedaban suprimidas las casas de prostitutas, protegiendo con esta ley la tiranía de la mujer desgraciada. Pero, ¿qué sorpresa llevaría el pueblo, cuando vio que todo era una farsa, porque lo que hicisteis fué todo lo contrario: aumentar la prostitución, porque mandásteis a lugares inhospitales gran número de obreros parados, víctimas del caos económico, para valorizar tus tierras y construir carreteras, y junto a estas aglomeraciones de muchachos, arrancados a la fuerza de sus hogares, se instalaron unas casas ambulantes de prostitutas, que por unas liras, ofrecían una triste caricatura de lo que es el amor, a las felicidades conyugales, ensalzadas por los representantes de la iglesia.

¿NO ES PARA ODIARLOS?...
A. RAMIREZ

JUDAS MODERNOS

Judas es el traidor eterno, el vendido, el provocador, el confidente: Judas es la mala hierba que crece en todos los campos ahogando entre su ramaje de ortiga la roja amapola de las redes y se entrega a los sacerdotes, a los escribas, a los fariseos y les guía hasta poner sus plantas innobles en la paz perfumada del místico huerto de Gethsemani: Sin él los seguidores no hubieran podido encontrar al Cristo, hallarlo vencido y prenderlo sin él; no hubieran conocido al rabí a quien besaran como besa la vibora; sin él, sin los judas de siempre, nada podrían todos los poderosos, todos los jueces, todos los soberbios contra los entusiasmados proletarios, contra las ansias de liberación de todos los tiempos, contra los idealismos que encienden luminarias de vic-

Gracias a ellos, a los traidores, a los confidentes, a los vendidos, los ricos están seguros de sus riquezas, los poderosos de sus fuerzas, los falsos sacerdotes de su ley violadora. Sin ellos, riquezas, poderes y leyes serían débiles cañas, incapaces de resistir el huracán de todos los oprimidos; con ellos, los rebeldes son vencidos, una y mil veces heridos por la espalda. Con ellos, los nuevos Cristos cruzan sus calles de la Amargura, suben la colina áspera y dura del Calvario y son clavados con hierro de traiciones en la cruz de todos los egoísmos. Y abajo, en la ciudad, gozando entre los brazos de cualquier hetaira, sonríen los sacerdotes que les condenaron a muerte, en tanto arrojan a Judas las treinta monedas de su traición.

También los judas florecen hoy como planta envenenada y maldita.

También saben llegarse con mentidas frases de amistad en los labios, hasta el Huerto de Gethsemani, donde los trabajadores meditan, presintiendo cercano el momento de la gran rebelión, para entregarlos a sus enemigos para enseñárselos a los poderosos, para venderlos atados de pies y manos a los jueces que han de señalarles el camino del camino del Gólgota.

Por la mente desfila el recuerdo de los judas que conociéramos, de los traidores con que hubiéramos de tropezar en nuestro caminar por España. Los nombres acuden a los labios, pugnan por salir. Pero hasta los labios se mancharían al pronunciarlos, con el lodo y el desprecio que les cubren, Judas son los proletarios que venden a sus hermanos de miseria con un beso de fingido amor, los confidentes que delatan a quienes luchan por la liberación humana, los agentes provocadores que organizan complots para cobrar unas pesetas a cambio de hundir a unos hombres honrados en la tortura de los presidios siniestros. Judas son los cobardes que se quedan en sus casas tras de lanzar a sus hermanos a la pelea y a la muerte; Judas los que falsean documentos para desorientar, dividir y vencer a los pueblos. Judas, los que vestidos de trabajadores, se mezclan entre estos para vender a la policía burguesa sus secretos y para recibir favores.

Judas son los que organizan revoluciones y después las traicionan los líderes comunistas, que al estallar el movimiento subversivo, se consideraban más revolucionarios que ninguna otra organización; ahora son los protectores de la pequeña propiedad, de los que mañana pudieran ser grandes terratenientes. Judas, siempre judas por todas partes; judas prestos a la traición con la mano extendida para cobrar sus treinta dineros y con una palabra de amor en los labios para confiar a quienes han de vender. Judas, al lado de todos los idealistas y de todos los luchadores, de todos los hombres abnegados dispuestos a perder la vida, para venderlos, para herirlos por la espalda, para clavarles en el corazón macerado por tantos dolores el puñal innoce de la más negra traición.

REFLEXIONES ANARQUISTAS

A TI, EDUCADOR

¿Es limpia tu vida, pulcro tu lenguaje y clara, como blanco mediodía, tu conducta? Entonces, tú puedes hablar a los niños, y sentarlos en tu halda, y beber, mientras los besas, la inocencia de sus ojos.

Estudiaste, educador, una ciencia inclusa a la cual los sabios llamaron Pedagogía y no sabes cómo tratar al niño, porque ella, seca y árida como pedriza que barre el viento, no te enseñó a amar, ya que el amor es afecto de criaturas y no definición científica.

Muchas cosas te enseñó la ciencia, educador; pero no todas son útiles al hombre y menos al niño de quien, intuyendo, dijeron los científicos, sin saber lo que decían, que era el hombre en miniatura. Y te engañaron, créelo, pues aunque lógicamente sea verdad, la Lógica no es verdadera ciencia, que es verdad experimentada y demostrada, sino cuando está amasada con suspiros de amor. Porque la Lógica sola, es árida, como la Pedagogía y como el camino por entre cuyo polvo, estrujándose, se apretuja el rebano.

Educador, es educador, moldear y sujetar, ya que es aprisionar y domesticar. Y esto, hombre que quieres mirarte en los ojos claros de los niños, es verdad aunque no te lo digan, porque lo ignoren, la Pedagogía y la Lógica.

Un niño «educado», educador que domesticas niños pedagógicamente, es un niño que dejó de serlo; vale decir; un cadáver de niño. Porque lo vivo de la vida del niño— lo sabrás tú, si eres padre y, además, hombre libre— no es la educación; no está, pues, en lo que el educador, tú, puso para educarle. Lo vivo de la vida del infante está— sábelo para siempre— en lo «ineducado» de su temperamento, en sus travesuras, en la psiquis que no se amolda, en «aquello» que no pudo ser domado, es decir, domesticado por tí, educador.

El capullo que, con el alba, rompió el velo que cubría sus rubores, no es todavía rosa. Lo será si vi-

ve, si no lo delustra y deshoja el agua con sus besos o no lo muerde, marchitándolo, el sol con su abrazo; pero, ahora, en el amanecer del día, que es el momento auroral de la vida del capullo, «todavía» no es flor, del mismo modo que el niño que tú educas, educador, no es «todavía» hombre. Lo será si vive, si tú no lo desvias, si tú sabes ser para él el sol que acaricia y no fuego que muerde, amustiando las alas que nacieron para el libre vuelo.

Desprecio, odio y guerra a toda la burguesía, de hoy y de

ve, si no lo delustra y deshoja el agua con sus besos o no lo muerde, marchitándolo, el sol con su abrazo; pero, ahora, en el amanecer del día, que es el momento auroral de la vida del capullo, «todavía» no es flor, del mismo modo que el niño que tú educas, educador, no es «todavía» hombre. Lo será si vive, si tú no lo desvias, si tú sabes ser para él el sol que acaricia y no fuego que muerde, amustiando las alas que nacieron para el libre vuelo.

Pero si tu ciencia consiste, pobre educador que haces de los niños cadáveres vivientes de criaturas en tratar a los pichones de las humanas madres como a hombres maduros que, devorándose así mismos, matando en ellos lo mejor de sí mismas, debieran ingresar, como muertos, en tu partido, formar como mansas ovejas, en tu secta, u oficiar como falsos sacerdotes, en el altar de tu dios, lo que tú haces, educador que destruyas vidas puras, es cometer un crimen de lesa humanidad, aunque la ciencia te proteja y cubra la Pedagogía con su velo los destrozados cuerpos de las criaturas.

¿Es fresca y limpia tu vida, pulcro y bello tu lenguaje y clara y reidera, como mirada pura de madre amorosa, tu conducta? Entonces, tú, hombre bueno, puedes hablar a los niños, y sentarlos en tu halda, y beber, mientras los besas, la inocencia de sus ojos. Porque tú, nunca jamás, desde que empieces a amarlos volverás a ser domesticador de niños

M. G. IGUALADA

Nacionalización y Municipalización

Tropezamos con la palabra nacionalización, nosotros las Juventudes Libertarias, en el momento en que llevados de nuestro deseo aliancista, queremos establecer con las Juventudes Marxistas, unos puntos de coincidencia que ellos llaman ALIANZA NACIONAL DE LA JUVENTUD, y que nosotros llamamos FRENTE DE LA JUVENTUD REVOLUCIONARIA.

Tropezó la Confederación Nacional del Trabajo, con la palabra nacionalización, cuando su Sindicato o Federación Nacional de Industria Ferroviaria quiere un común denominador para actuar con unas normas revolucionarias dentro de los trabajos profesionales de la Red Ferroviaria.

Ellos han encontrado en nuestra prensa, en nuestros libros, en nuestras propias ideas, la palabra municipalización, colectivización socialización. Y es que es la línea directriz de nuestro fin, la que parte bajo una u otra palabra.

Ellos han comprendido que los ferrocarriles, la alta o baja banca, los servicios que pudiéramos ha-

del Estado, NACIONALIZADOS, sería una tarea primordial, imprescindible, necesaria, para llevar la ruta comunista estatal, a pequeños trozos, al ambiente español, y que estos buenos españoles, un día que despertaran risueños, tranquilos, pudieran leer en la prensa, la constitución de una REPUBLICA SOCIALISTA ESTATAL, con un PACO, con un Pepe, o con un Juan como dueño y señor de la zona española, que ya se llama Sección de la Internacional Comunista.

Nosotros, los partidarios de la municipalización, que no hemos apetecido la implantación de un comunismo anarquista o simplemente libertario, en nuestro suelo, HOY DIA, nos hemos contentado con colocar piedras, caminos, rutas, que pudieran conducir al buen pueblo, hacia una meta soñada, sin proselitismos, LA REVOLUCION SOCIAL. Que esta Revolución social, bien pudiera ser en su día de un marcado carácter comunista estatal, de un socialismo integral, o de un comunismo anarquista. Nos hemos preocupado de pregonar las excelencias de la municipalización y socialización, porque en ellos el pueblo se siente libre, se siente dueño de sí mismo, se siente colectivista, que es tanto como decir solidaridad, fraternidad, que es la palabra que en términos poéticos, románticos pudiéramos llamarla la VERDAD FILOSOFICA DE NUESTRA EXISTENCIA, ya que el diccionario español, no cuenta con la psicología del pueblo, ni sus palabras, cuando estas son empleadas para fines particulares, proselitistas, adquieren un carácter huero, vacío, fantasma.

Y el pueblo ha comprendido que la colectivización del campo, que la socialización de la industria y de los servicios NACIONALES, la municipalización de la vivienda, son resultados positivos, que luchan contra su negación más rotunda: LA NACIONALIZACION. ¿Por qué? Porque la nacionalización despoja al pueblo de sus aperos de labranza, de su libre consumición, de su libertad productiva, y en cambio la colectivización, supone en el campesino la libertad de acción, de conjunto que él sueña. La socialización supone en el obrero industrial, el máximo de rendimiento, con el mínimo de esfuerzo, ya que este es colectivo. Y la municipalización de la vivienda, condensa en sí lo que pudiéramos llamar la propiedad colectiva del término municipal y de los habitantes que en ella moran.

Se habla en este Gobierno, en el Gabinete NEGRIN, de la municipalización en algunas fases importantes de la vida colectiva. No lo creo. No creo que el Gobierno Negrin sea aquel precisamente, que después de desplazar a la organización confederal, a los anarquistas de los órganos administrativos de España, sea el que en disposiciones y decretos leyes, piasmándolo en hechos legales, torze una municipalización

en las ideas de los hombres que aman la colectividad humana y desprecian las propias ideas de quien esto quiere llevar a cabo.

No puedo creer que sea el Gabinete Negrin, integrado por algunos ministros burgueses, (liberales de Londón) y unos social demócratas (mencheviques rusos) el que lleve un problema tan trascendental a la práctica, otorgándole al pueblo aquello que este había ya conquistado en los primeros meses del movimiento y que ellos, (parte del Gabinete Negrin) han arrebatado con sus consignas burguesas, arcaicas, desleales.

Y yo, caro amigo, no creeré que aun cuando esto se lleve a efecto, ellos, los liberales de Londón, y los mencheviques rusos, no vayan buscando una pata al gato, que no tiene, no vayan buscando, rastreando, una (¿cómo?) deslealtad, que hoy en estas circunstancias graves, se llama TRAICION.

Ciudad Libre a 5 de Junio de 1937.

A. USERO

España seguirá siendo España

La España noble y leal, esa España que la inopia cursilona de los Churchills y Tardieus, etc., no quiso nunca conocer, porque había en el alma española algo más que un gendarme, había un pueblo productor y sentimental, que quería vivir en paz y en libertad, pese a todas las maquinaciones, a todos los subterfugios, nuestra España, que es símbolo de Paz y Libertad vencerá al fascismo. Obstinarse en dominar un pueblo es tanto como pretender cambiar las aguas del mar en prados fértiles.

Donde hay mercenarios y tiranos, existen hombres libres. Por eso fracasarán siempre las corrientes absolutistas. Mientras puedan los agresores reclutar voluntarios

de baja estofa social, prometiéndoles la impunidad en la realización de todas sus fechorías, habrá intervención. ¡Ah!, pero cuando llegue el día de tener que apelar a una movilización en masa de los productores, la acción cambiará; porque es posible que surja el abrazo fraternal antidoto del «abrazo de Vergara» que quieren imponer los que ven en peligro sus privilegios de casta y de clase, ante el triunfo de la Revolución española.

No es posible dialogar con quienes pregonan nuestro exterminio como si fuéramos viles alimañas. Para los traidores, para los vendidos de todos los tiempos y épocas, al pudiente y a su oro, solo puede tener la palabra el fusil, hasta pulverizarles todo su poderío; porque caído hecho añicos el armatoste donde se apuñalan sus prerrogativas y privilegios, aquellos, apesar de sus perversas intenciones, quedan anulados como factor preponderante en la nueva sociedad, quedando por su coharde instinto de conservación, sometidos al nuevo orden de cosas sin lanzar ni un gesto de protesta, porque jamás fueron hombres. Su altivez, su arrogancia estaban sostenidas por las arrias que esgrimían unos esclavos inconscientes.

Libre España lo será, porque de esta contienda ha de surgir una aurora precursora de un gran día de lucha universal, que ponga fin a todas las desigualdades inherentes al sistema capitalista.

Sin vacilaciones, iluminados por la fé puesta en la convicción del triunfo de la causa proletaria, el Ejército Español, que es el Ejército de la Libertad, sabrá hacer honor a su pasado, y al igual que sus hermanos, quienes supieron vencer al considerado invencible Napoleón, vencerán a todos los hombres y sus secuaces, de alma napoleónica.

España será libre y auténticamente española, sin ingerencias extranjeras, pese a todo el poder de las potencias capitalistas coaligadas contra el pueblo productor de España, expresión y figura del genio creador de todo el proletariado internacional.

¡¡COMPAÑEROS!!

No tireis los trapos ni el papel

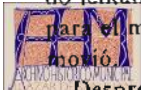
PORQUE VALEN DINERO

En los talleres donde se edita este semanario, compramos papel inservible y trajo viejo de todas clases, a precios elevados.

La economía de la oruenta lucha que sostenemos exige que no se tire nada, porque todo es necesario.

Rogamos a los talleres de sastrería, a las imprentas, a los Sindicatos y a todos en general, que se hagan eco de nuestra demanda y nos cedan en venta cuanto papel y trajo viejos tengan.

Para partidas de importancia, se nos pasará aviso y nos encargaremos de recogerlo.



REVOLUCION

Excelsa, sublime y emotiva palabra, ¿con qué variadas fases ha vibrado el espíritu humano? El del omnipotente, ahito de privilegios y prebendas, absorbente de la riqueza; quien prestigió sin piedad las espaldas cansinas del pueblo productor; el zángano de la colmena social. Cual noche de insomnio sintiendo el galopar de potros sobre su tórax con asfixia de tragedia, desorbitados los ojos pugnando saltar al eter. Justa expiación de su proceder inhumano.

El del anfibio, burócrata o burgués, que por impotencia de cacumen no pudo conseguir la alta jerarquía del potentado, a que aspiraba, pero que vivió siempre a costa del sudor ajeno, ya como terrateniente en rústica o urbana, patrono, industrial, usurero o comerciante de esa innumera gama de intermediarios entre el productor y el consumidor.

Con una interrogante que culmina en el hosco vacío de la intranquilidad, del desasosiego, como asomado a la ventana de la duda, observando la realidad del ambiente en espera de sanción, la que estará en razón directa del calibre moral de sus actividades.

El del proletariado, el eterno paria uncido al yugo de la explotación, el que lo produjo todo y careció hasta del indispensable para sí y los suyos. Como laró que alumbró la senda conducente a su emancipación definitiva, a la meta de sus añoranzas, al sitio en el banquete, con que Natura brinda a la especie humana consciente de sus derechos y deberes. Revolución es la etapa tope de un período de turbulencias, cuando se inicia la ordenación de aquellos que colmaron la medida del vaso de la equidad. En ellas se encuentran todas las espirituales moléculas del materialismo vital: Felicidad.

Revolución, es en la Naturaleza el período bonancible que procede a los trastornos atmosféricos en la tierra, mar y aire cuando se afianza la estabilidad y el ritmo que fué alterado.

Revolución fué la exaltación a la religión oficial de amor entre los hombres por Jesús de Nazaret, que sentaba una moral nueva más humana, destructora de los fetiches del paganismo, con su absurda, brutal y salvaje cohorte.

Revolución la implantación del régimen feudal que vino a atajar y equilibrar un tanto los

desafueros y exabruptos de los magnates coronados, en continua lucha bélica entre sí; devolviendo la paz a los estados en un largo período hasta que excesos de los señores privilegiados, les llenó de oprobio. Revolución, también el período motriz de la mecánica aplicada a las vías de comunicación y a las manufacturas, del que fueron precursores Wat y Fultón, que culminó en espléndidos medios de locomoción y en el apogeo y expansión del industrialismo, sustituyendo la máquina de vapor primero y el motor eléctrico después, y el de explosión más tarde, a las arcaicas y vetustas manipulaciones profesionales y sistema de transporte. Todas estas etapas evolucionistas las ha precedido un período de gestación, de actividad, de agitación de elementos, más o menos catastróficos y trágicos, denominados pre-revolución.

Socialmente, desde los Comuneros de Castilla, las Germanías de Valencia, la Comuna de París, la primera República francesa, Cromwell en Inglaterra, Washington en Norte América, Lenin en Rusia, etc... hasta la guerra inhumana, bestial, que se ventila en el presente histórico momento en nuestra Iberia, se halla el mundo de lleno en período pre-revolucionario. El sosiego, la estabilidad y camaradería entre los elementos en pugna, son los mejores elementos de la Revolución, mientras subsistan sectores discolos absorbentes y tiránicos, tendentes a enjuiciar y sojuzgar a su congéneres está imposibilitada de actuar. Revolución es sinónimo de ordenación entre los humanos, el sistema de equilibrio necesario para convivir armónicamente, libre y feliz la especie: el denominante de la igualdad social y económica que para entrarse en su medio justo, ha de estar en razón directa con la producción material o espiritual de individuo dentro de la colectividad.

Así, pues, nuestra Revolución no puede propugnarse en el interregno por que atravesamos, en que el afán bélico absorbe toda nuestra atención; pero si podemos y debemos siluetearla y darle forma. Reconozcamos que el problema social no es operación algebraica incalculable, ni siquiera difícil. Es tarea de laboratorio no entre vasos y cubetas, sino entre elementos de juicio, presididos por la lógica. La capacidad creadora y constructiva del hombre bueno ha de planearlo.

Ahuyentemos de nuestro ayo ambiciones, egoísmos petulancias y afanes exhibicionistas y sustituyámoslos por el amor al trabajo y el milagro surgirá automáticamente.

RAFAEL M.

UNA DETENCION

Los periódicos han dado la noticia de la detención de Gonzalo de Reparaz. Es una mala nueva que añadir que a las muchas que ya conocemos. Pero esta es algo más tremendo que las demás. Es la lucha que hay entablada contra los hombres de un alto pensamiento. Contra los hombres superiores. Contra los hombres de inteligencia clara y soberbia. Es la lucha que hay entablada contra la razón y la verdad. Es la argolla, la cadena, la mordaza que se nos muestra nuevamente a quien tiene la nobleza de decir lo que está ocurriendo, de señalar los lugares de peligro.

Es algo monstruoso lo de la detención de Reparaz. Algo enorme. ¿Qué acusación habrá hecho? ¿Hasta dónde ha llegado la importancia de sus palabras? Me gustaría infinitamente conocer las causas de su detención. Me gustaría por varias cosas. Por saber la tremenda injusticia, el inculcable atropello que se habrá cometido con él. Y además, por conocer la gravedad que supone su acusación. Por conocer plenamente la culpa que tenga ese «alguien» a quien no es posible acusar en ningún momento, aunque quizás sea culpable de cosas tan graves que a mí me dá miedo apuntar siquiera.

Y yo pienso que si Gonzalo de Reparaz ha sido detenido por señalar culpa, debemos pedir su libertad, (si es que cuando aparezcan estas líneas no la tiene ya) y pedir que se detenga, encarcele, y suprima si es preciso al culpable. Con detener al que dice que hay peligro no se evita nada.

Mientras que si se encarcela al que fué causante de este daño, se evita que nuevamente vuelva a hacerlo.

Es preciso que reaccionemos que pidamos dejen de perseguir a los que no cometen más delito que acusar o señalar el peligro, y pidamos al mismo tiempo que se persiga encarnizadamente a quien sea el culpable.

MERCEDES BEJAR

A todas las Juventudes Libertarias de la Comarca de Puertollano

Estimados compañeros: Salud y Acracia. La presente nota tiene por objeto el manifestaros que deseamos que os pongais al corriente de todo el débito que tenéis contraído con este Comité Comarcal, pues el día 15 de los corrientes se tiró una circular a todas las Juventudes y estas han dado la cza-

MILICIANO!

*¡Quiero hacer la apología de tu arrojo, miliciano!
¡Quiero hacerte un bello canto a tu gesto de ideal...!
Al fascismo tú trituras con empuje sobrehumano
y mostrando heroicamente el fusil sobre tu mano
eres pauta y eres gloria de revolución social.
¡Has sabido con tu arrojo escapar de necios yugos
dando vida a tus sueños de progreso y de igualdad!
¡Has quebrado las cadenas de tus pérfidos verdugos
derrumbando la atalaya del nefasto Capital
que era azote de ignominias porque así, a ellos les plugo!
¡Yergue altivo tu cabeza, como ibérico león...!
¡Pon de ejemplo hacia otros pueblos tu valor y noble hazaña
¡Lucha y lucha mientras sientas que te late el corazón...!
¡Dá tu sangre con orgullo que, la ofreces por España
que es la cuna y es la madre de tu gran Revolución...!
¡Los heraldos de la fama, cantarán tus justas glorias...!
¡Los más líricos poetas, pulsarán por tí su lira
y tendrán eco en el mundo tus poemas de victorias...!
¡Sufre y lucha con arrojo, mas no creas que deliras
al llenar con tus hazañas todo el libro de la Historia!
¡Lucha y lucha con orgullo! ¡Con arrojo, miliciano
descuartiza con tu empuje al jinete del fascismo!
¡Procurad en la pelea, con los vuestros ser hermanos!
¡En Madrid y en Cataluña, todos luchan ya lo mismo
y, es heroico y es sublime este gesto tan humano!
¡No te importe dar tu sangre! ¡Viertela por tu idealio!
¡Haz que, el viento altivo azote tu bandera de combate...
¡Muestra al mundo la arrogancia de tu gesto extraordinario
y en tu lucha contra el fascio sé cruel, mata a quien mate
y proclama con orgullo tu valor de libertario...!
Cuado vuelvas victorioso al llegar al patrio lar,
hallarás el gran cariño de la amante compañera
que supo en su estoicismo tu fiel regreso esperar
y los brazos de una madre cariñosa y zalamera
y otra madre que es tu patria que tu arrojo ha de premiar!
¡Gloria y gloria a los valientes que en la lucha, sucumbieron!
¡A los nobles camaradas que tremantes de ideales
a ofrecer su bella vida, por España no temieron...!
¡Arrogantes paladines de las marchas más triunfales
que podrán hoy los poetas escribir, ya que las vieron!*

DIEGO SANCHEZ RAVENGAR.

*¡Quiero hacer la apología de tu arrojo, miliciano...!
¡Quiero hacerte un bello canto a tu gesto de ideal...!
Al fascismo tú trituras con empuje sobrehumano,
y mostrando heroicamente el fusil sobre tu mano
eres pauta y eres gloria, de revolución social!*

También hacemos constar que así como del pago del material, debéis de ponerlos al corriente de los cinco céntimos mensuales por afiliado que tienen todas las Juventudes al descubierto desde el mes de Agosto de 1936. Creemos que acogereis con cariño esta nota, por el buen desenvolvimiento de este Comité Comarcal y en bien de nuestra querida organización juvenil. Nada más por el momento; os saluda fraternalmente.

Por el Comité Comarcal
EL CONTADOR
E. FERNANDEZ

Colectividad Obrera C. N.
1.º; García Hernández,
15.— Alcázar.

Para defender la Revolución, que es ganarle la batalla al fascismo y es asentar la libertad, los militantes de la C. N. T. no regatearemos nada de cuanto sea preciso.

Esto lo atestiguan los miles de nuestros mejores hombres caído en la lucha.

Y nuestros esfuerzos constantes en pro de la unificación de todos los trabajadores.

EL PRODUCTOR LIBRE no tiene otros ingresos que aquellos que provienen de sus suscriptores.

Elevado el precio del papel en un oien por oien, y habiendo de hacer la adquisición del mismo con dinero por delante, necesitamos que todos cuantos reciban nuestro semanario lo paguen puntualmente.

Va en el cumplimiento de esta medida, la vida del mismo. Y como a ningún compañero se le ocultará la importancia que para la organización confederal tiene la vida de su semanario, esperamos que nadie pueda alegar que el pago del mismo es un problema.

